

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL DOMINGO 10 DE JULIO DE 1808.

LOS SIETE HERMANOS MARTIRES.

El Jubileo de las XL horas está en la Iglesia de Observantes de San Francisco. Se manifiesta à las 5½ de la mañana, y se oculta à las 7 de la tarde.

Afecciones Astronómicas de hoy.

IV Sale el Sol à las 4 h. 43' 58" y se pone à las 7 h. 13' 00" Debe señalar el Relox al punto del mediodia à las 12 h. 2' 58" Disminuye la Equacion 12" 2" Lugar del Sol en la Ecliptica 3 S 7° 28' Idem en la Equinocial en tiempo 6 h. 32' 35"

Es el 17 de la Luna. Sale à la 11 h. 18' mañana, y se oculta à las 11 h. 23' noche.

Mareas en el centro del Canal entre Puntas y el Caño del Trocadero.

Prim. alta à la 3 h. 44' madrugada | Seg. alta à las 4 h. 5' tarde.

Prim. baxa à la 9 h. 53' mañana. | Seg. baxa à la 10 h. 14' noche.

Londres 4 de Junio.

La carta que sigue, escrita por Luis XVIII à Carlos IV hoy preso por Bonaparte, es auténtica. Fué escrita y remitida de Calmar, en Suecia, quando dicho Carlos IV envió el Toyson à Napoleon.

Mi hermano y primo: Harto sensible me es tener que devolver à V. M. la insignia de la Real Orden del Toyson de oro, que recibí del Rey vuestro Padre, de gloriosa memoria. Nada puede haer comun entre mí y el criminal à quien la mas malévoa au-

dacia, ayudándole la inconstante fortuna, colocó en mi trono: trono que ha manchado con la inocente sangre de un Borbon. Soy católico y debo perdonar à un asesino; pero el tirano de mi pueblo será siempre mi enemigo. En nuestras actuales circunstancias, mas vale merecer el cetro que empuñarlo. Dios en sus inescrutables decretos puede quizá haberme condenado à acabar mis dias en un destierro; pero ni los venideros ni los presentes dirán que me he hecho indigno de ocupar y morir en el trono de mis antepasados. = Luis.

X POLITICA.

El equilibrio político tiene sus oscilaciones lo mismo que le físico; todos los Imperios han tenido y tendrán sus épocas de exaltacion y de decadencia, pues son vicisitudes tan naturales como las meteorológicas en las estaciones del año: la Francia se elevó en el reynado de Luis XIV, y decayó en los de Luis XV y Luis XVI hasta un extremo dedebilidad, que los resortes de las letras y armas perdieron casi totalmente su elasticidad en medio de un aparente brillo de la mas exêrable doctrina de monstruos que llamáron filósofos, y de aquí enervorizado el sentimiento de los discretos trascenfió à la plebe abatida, y reventó el fuego de la revolucion clamando libertad: una causa que en breve lo fué de toda la Nacion, preciso era que prevaleciese y dominase algun tiempo, formaron su gobierno independiente, y la confusion general, particulares intrigas de ambicion, y el amor propio de opinion, acarrearon varias catástrofes demasiado notorias y dolorosas à toda la Europa: al fin vinieron à una gobernacion deocrática que yr se acercaba à la equidad, aunque era de rezelar no llegase à estado de calma y perfeccion, porque sabido es que en las Repúblicas de extendido dominio es imposible conservar restitud, siendo un plan del prospecto mas li-sonjero pero del interior substancial mas amargo, así fué que pronto una contra revolucion por solo un hombre intrépido y temerario deshizo la decoracion convirtiéndola en pocos momentos en otra de un Gobierno consular parecido solo en el nombre al de la antigua Roma, el pueblo frances poco estable, y amigo de sucesivas novedades, puso mordazas à los muchos hombres sensatos que desde luego presintieron el retroceso de la rueda, no solo al punto en que estubo de Mo-

narquia; sino más allá, muy pronto se manifestó el proyecto de aquel que se levantaba à absorber en sí y en su familia todos los centros de la Europa: se hizo único Cónsul por 10 años, y à pocos días perpetuo; entusiasmó las gentes de la plebe, traxo à sí hombres semejantes que la ambición los enardeciese y dirigiese, fué dueño árbitro; y se puso la corona de Emperador, arrancando los votos de la Nación con tan política guerrera, y obligando al Padre de los fieles à que ungiere al que por ningun aspecto era su hijo: no lo era ni lo es, sus principios de religion no pueden ser de otro maestro que Athéo: ¿qué directores espirituales traen sus soldados? ¿Qué Sacramentos observan sino el del Bautismo? ¿Qué auxilios dieron ni aun por política à los infelices Catòlicos que arcabucearon en Madrid la noche del dos de Mayo? ¿ero ¿qué puede creer, amar ni esperar el que al pie de la columna de Pompeyo, en Egipto, se invistió de mameluco y adoró el Alcoran? Apartemos relaciones históricas tan sabidas; tomemos el rumbo de nuestro tema político.

La Francia salió ufana de la opresion monárquica, y se presentó al mundo vestida de galas ensangrentadas, enarboló la bandera de su libertad é igualdad, y vino à ser en poco tiempo esclava de un déspota: ahora bien, ¿quál es mejor partido y establecimiento, el de conformarse con las naturales vicisitudes, compensandose las épocas de gobiernos débiles, ignorantes y descuidados con las de zelosos, sabios y enérgicos, ó subyugarse à la tiranía de un advenedizo? Nada dudosa es la respuesta, y solo venimos à la consecuencia del justo castigo à los mal contentos con el órden que naturaleza les impuso.

La revolucion de los Imperios es la filosofía de un conquistador que no estudió otro arte que el de satisfacer sus pasiones: ¡oh que miserable filosofía! no es la revolucion de los Imperios la que Bonaparte piensa, ó nos dice que piensa; es en el verdadero curso de la razon aquella que él mismo quiere destruir con mano violenta, si violenta hasta el extremo de empeñarse en invertir el giro que estableció la Providencia para la conservacion de la asombrosa máquina que creó; es en una palabra aquella de que hemos tratado, las vicisitudes alternativas del bien y del mal; ¿acaso puede haber filosofía verdadera cuyos principios sean la felonía, la violencia? ¿Qué conducta tan vil, tan atroz, puede servir de basa à un Soberano para sus empresas? La Europa, la América, la Africa y Asia han oido ecos engañosos del clarín de su fama, pero han oido voces repetidas y terminantes de su amistad é íntima alianza con el Rey de

España, y han oído y sabido la consecuencia, fidelidad y sacrificios de la España para con su íntimo aliado Napoleón: ¿qué dirá ahora todo el mundo de unos salteadores alevosos capitaneados por el mismo íntimo aliado que con las mismas armas de amistad traían escondidos los puñales para verter la sangre de los Españoles, hacerlos sus esclavos y exterminar à sus Soberanos? Perfidia, infamia que hasta las piedras vengarán y horrorizará al entero globo.

Oigamos las débiles é indignas causales de su procedimiento: el Gobierno de España enervado y en languidez que lo conducía à su ruina: ¿qué le importa al Emperador de los Franceses, la enervacion de los Españoles?

(Se concluirá)

NOTICIAS PARTICULARES DE CADIZ.

VENTA.

Hoy en la Imprenta de este Periódico hay Papeles nuevos sobre los asuntos del día, y entre ellos el Manifiesto à los Franceses del Diario de Cartagena: X Proclama de Cartmona: X Reflexiones sobre la decadencia de la Francia; y X finito de su revolucion. Su precio un real de vellon.

SUBHASTA.

Quien quisiere comprar los muebles, y efectos existentes del Café del Corre, que se han mandado sacar nuevamente en pública subhasta por término de tercero día, parezca à hacer postura à la Escribania pública de Don Antonio Rodriguez Guerra, plaza de San Juan de Dios, Cádiz 9 de Julio de 1808.

Cádiz 9 de Julio.

Vs. Rs. Enero 61. Mayo 62. Septiembre 63. nominales.

CON REAL PERMISO.

Por Don Nicolás Gomez de Requena, Impresor del Gobierno, plaza de las Tablas.